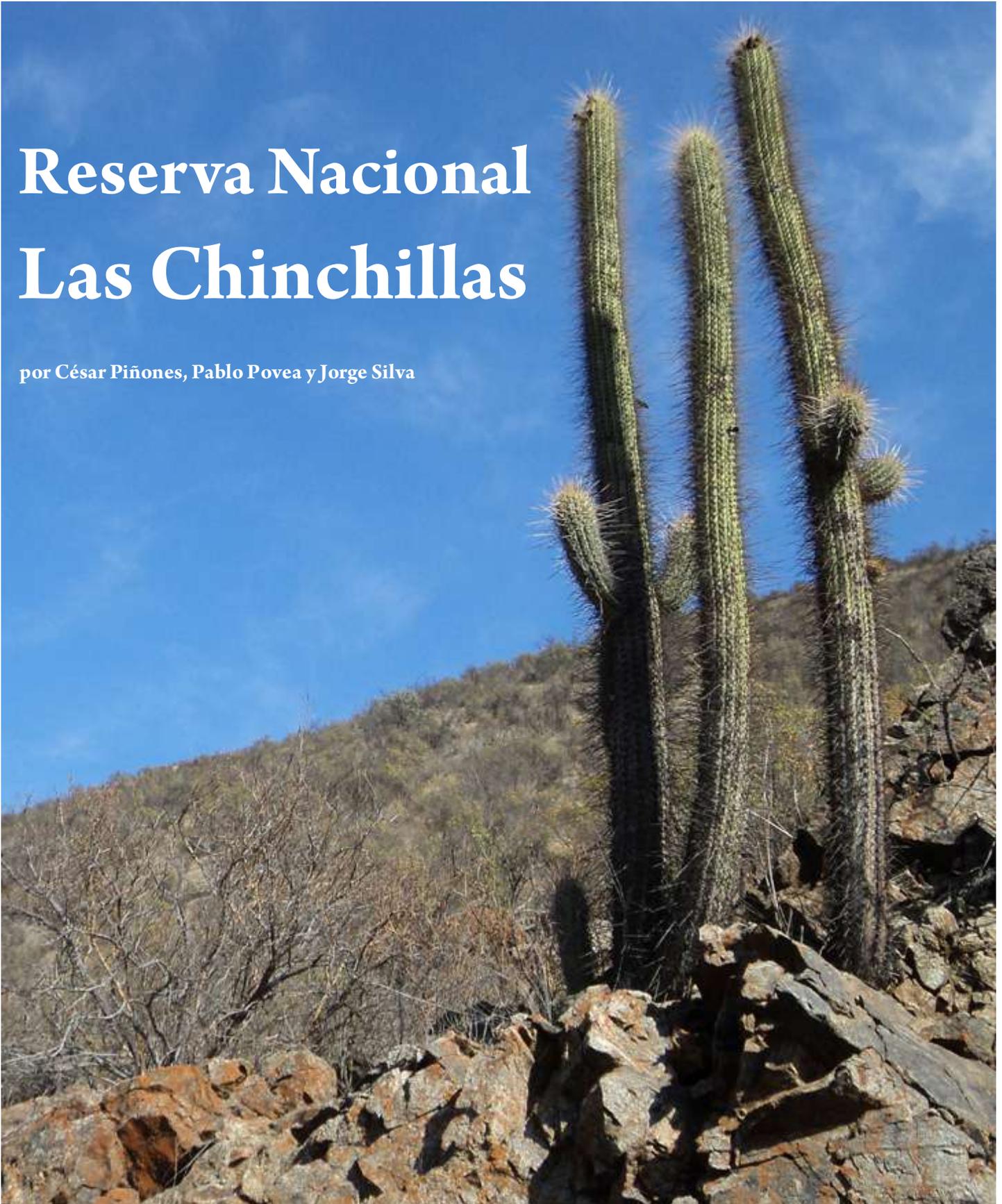


# Reserva Nacional Las Chinchillas

por César Piñones, Pablo Povea y Jorge Silva



Reserva Nacional Las Chinchillas, foto Pablo Povea

La región de Coquimbo presenta en la actualidad seis áreas naturales protegidas de manera efectiva. Cuatro unidades adscritas al Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas del Estado SNASPE, las cuales son administradas por la Corporación Nacional Forestal, CONAF, un Santuario de la Naturaleza y Sitio Ramsar, correspondiente a la Laguna Conchalí, y un Área Prohibida de Caza ubicada en la desembocadura del río Choapa, estas últimas de administración privada y comunitaria respectivamente.

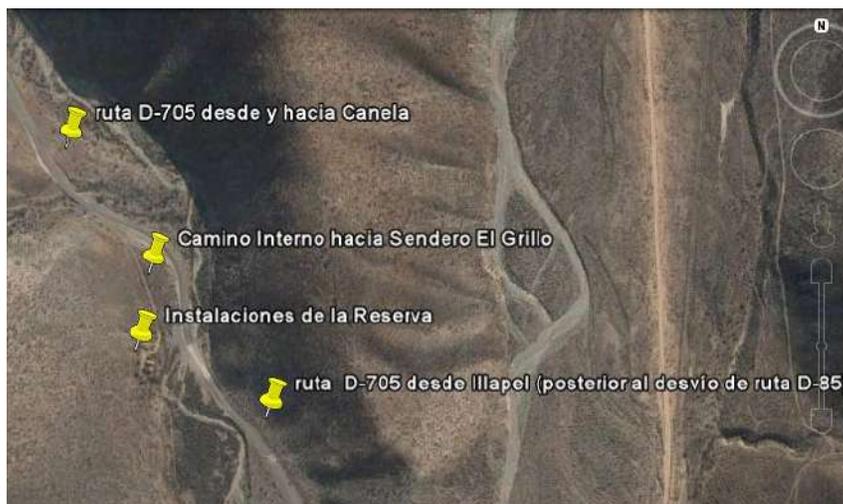
Si pensamos en superficie protegida, el SNASPE sólo representa el 0.37% del total de la superficie regional, en donde la Reserva Nacional Las Chinchillas cumple un importante rol en la conservación de la Chinchilla chilena y su ecosistema de serranía. Esta área silvestre se encuentra en el sector sur de la Región de Coquimbo, en la Provincia de Choapa, Comuna de Illapel. Fue creada el 30 de noviembre de 1983, con el objetivo de proteger la especie **Chinchilla chilena** (*Chinchilla laniger*), que se encontraba amenazada por la caza furtiva y devastación de su hábitat por acción del hombre. Otros objetivos son fomentar la investigación acerca de las especies de flora y fauna con problemas de conservación y posibilitar el manejo de la vegetación nativa. La Reserva Nacional Las Chinchilla comprende una superficie de 4.229 hectáreas, se encuentra en la Zona Mediterránea Árida, caracterizada por un período libre de heladas de 6 a 10 meses, temperaturas máximas medias de 27° a 31° C en el mes de enero y temperaturas mínimas de 3° a 5° C en el mes de julio. Se presentan 9 meses secos, concentrándose las precipitaciones de mayo a septiembre, llegando a un total acumulado durante un año de 150 mm.

### ¿Cómo llegar?

La Reserva Las Chinchillas forma parte de la Ruta Patrimonial Longitudinal Los Andes – Vicuña, encontrándose entre el hito 24 correspondiente a la Plaza de Illapel y el hito 27 definido para el Mirador de la Cuesta La Viuda. Para acceder desde Santiago por la ruta 5 hacia el norte, hasta el cruce en km 230, ubicado a 1 kilómetro al norte de Los Vilos, frente a la Laguna Conchalí, desde donde se debe virar al este. Desde allí son 57 kilómetros, por la ruta D-85, por camino pavimentado hasta Illapel, capital de la provincia del Choapa. Pasando por la ciudad, esta ruta continua camino hacia el oeste. Después de 15 kilómetros, por el sector de Aucó, enfrenta un desvío señalado hacia la ruta D-705, que va a Combarbalá y Canela. A 500 metros de este cruce se encuentra el portón de ingreso a la Reserva. El viaje desde la capital demora un poco más de 3 horas.

Desde La Serena, el camino más corto corresponde a 190 kilómetros hacia el sur, por ruta 5, hasta cruce señalado que toma la ruta D-71, que conduce a Canela. Tomar este camino hasta la localidad de Los Pozos (son 47 km.) y desviar en ese lugar hacia el sur, empalmando con la ruta D-705. Recorridos 31 kilómetros se llegará a la entrada de la Reserva, en un viaje que tarda 3.5 horas. Los caminos indicados son pavimentados.

Desde La Serena, existen buses interurbanos que pasan por la Reserva. Desde Illapel se pueden tomar estos mismos buses o taxis colectivos.



Mapa de la ubicación de la Reserva Nacional Las Chinchillas. Google Earth

Es posible acceder a la Reserva de lunes a domingo, desde 09:00 a 16:30 horas. Las consultas se pueden hacer en la Oficina Choapa de CONAF, ubicada en Vial Recabarren 310, Illapel. El teléfono para informaciones es (53) 522331 o (53) 523211. También al correo [deysi.tapia@conaf.cl](mailto:deysi.tapia@conaf.cl)

Al llegar a la Reserva, se pueden recorrer 2 senderos de interpretación. El más corto de ellos, denominado Rumpiato, cubre 730 metros, pudiendo ser recorrido en 45 minutos, y presenta menor grado de dificultad, siendo apto para niños y tercera edad. Está próximo al Centro de Información Ambiental y Nocturama.

El segundo sendero llamado El Grillo, se encuentra a 2 kilómetros de las dependencias principales. Su extensión es de 2 kilómetros aproximadamente (considerando el tramo optativo de ascenso al mirador) y se recorre en 1 hora y 30 minutos. Tiene mayores exigencias pues el recorrido asciende a un cerro, en donde se puede dominar la vastedad del territorio cordillerano adyacente, para luego pasar por un atractivo puente colgante y área de descanso y merienda bajo quillayes centenarios.

Estos dos senderos cuentan con una excelente señalización con la información más representativa de la flora y fauna de las serranías del centro norte de Chile. A lo largo de los recorridos, se puede apreciar las diferencias en las formas vegetales entre las laderas de exposiciones solares norte y sur.

Todo esto es complementado con lo expuesto en el Centro de Información Ambiental y Nocturama. En el primero, los guardaparques entregan charlas educativas sobre la ecología del área y especialmente la relación histórica del hombre con la Chinchilla chilena. Aquí destaca la muestra de las distintas trampas con las cuales se llevó casi a la extinción a este hermoso roedor. Resulta interesante conocer el relato histórico sobre el cambio cultural, desde la depredación a la con-



Quebrada El Grillo, Reserva Nacional Las Chinchillas, foto César Piñones.

servación de esta especie.

Este espacio fue inaugurado en 1994, y ha servido para orientar a las delegaciones de estudiantes y turistas, siendo declarada Aula Complementaria a la Educación formal por el Ministerio de Educación de Chile.

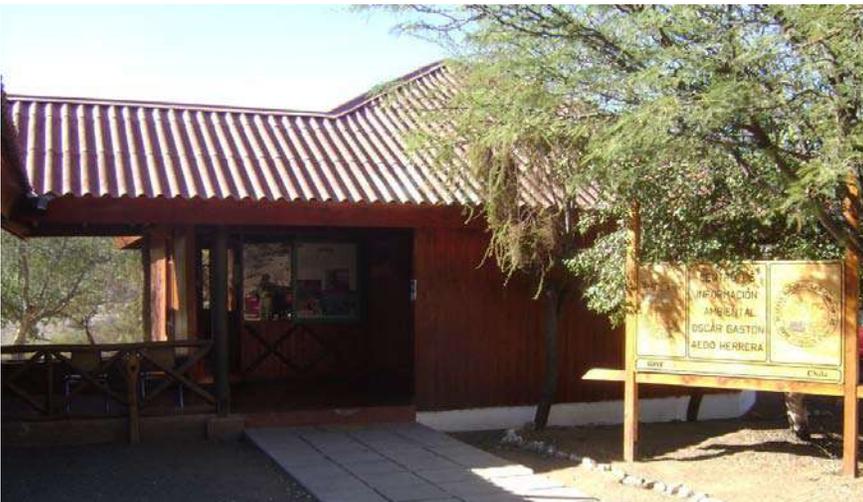
El Nocturama, pionero en su momento, contiene gran parte de los pequeños mamíferos de la Reserva, la mayoría de hábitos nocturnos y crepusculares, que gracias a las condiciones de la instalación, en donde se controla e invierte el régimen de luz, pueden ser apreciados durante el día.

Si se desea tener una estadía más larga, se pueden aprovechar los 6 sitios de picnic y merienda implementados con mesas, hornillas, agua y una pérgola para delegaciones, todo esto aledaño al Centro Ambiental. Existen además dos cabañas, que cuentan con cinco camas cada una, agua potable y servicios higiénicos y que deben ser previamente reservadas en la Oficina Choapa de CONAF en Illapel. Finalmente los costos de acceso a la Reserva son: \$2500 adultos y \$1000 niños.

### Recomendaciones Importantes para la Estadía.

Considerando las condiciones climáticas y territoriales donde se encuentra la Reserva Nacional Las Chinchillas, hay que considerar que el uso del fuego de todo tipo sólo está permitido en el área de merienda cercana al Centro Ambiental, donde además se dispone de recipientes para la basura.

En los meses de otoño e invierno, la vegetación entra en un periodo de dormancia con lo cual toma una apariencia seca. Esto no significa que la vegetación esté muerta, sino que está a la espera de mejores condiciones ambientales para su renovación. Por lo mismo se debe evitar el daño por corta de las especies, como también la desviación de las rutas señalizadas. Finalmente no es adecuado concurrir con mascotas, pues ellas además de ahuyentar la fauna del sector, pueden transmitir enfermedades tales como el virus distemper y enfermedades parasitarias, a las poblaciones silvestres, como zorros y felinos.



Arriba: Centro de Información Ambiental de la Reserva, Abajo: **Chinchilla chilena** (*Chinchilla laniger*), fotos Pablo Povea.

### Especies de Flora Representativa

La región de Coquimbo es administrativamente la más rica en diversidad de flora de nuestro país. La vegetación que se encuentra en la unidad es típica de zona árida, donde abundan las suculentas o cactáceas especialmente en la exposición norte, es decir las

laderas o llanos en donde los rayos del sol se reciben más directamente y por lo tanto presentan escasa humedad.

En dichas zonas de exposición del sendero Rumpiato, es posible encontrar: **Chagual** (*Puya berteroniana*), **Copao** (*Eulychnia acida*), **Quisco coquimbano** (*Trichocereus coquimbano*), **Carbonillo** (*Cordia decandra*) y **Guayacán** (*Porlieria chilensis*), ambas especies definidas como Vulnerable. **Pingo-pingo** (*Ephedra rupestris*), **Chamiza** (*Bahia ambrosoides*), **Espino** (*Acacia caven*), **Varilla mansa** (*Adesmia zoolneri*), **Huingán** (*Schinus polygama*), **Gatito** (*Cumulopuntia ovata*) y **Palo yegua** (*Proustia cinerea*).

En la zona de exposición sur de ambos senderos, es decir, las áreas más húmedas y sombrías al no recibir directa o en cantidad significativa los rayos del sol, es posible encontrar: **Maravilla** (*Flourensia thurifera*), **Colliguay** (*Colliguaja odorifera*), **Pichanilla** (*Gutierrezia resinosa*), **Cuerdecilla** (*Dioscorea humifusa*), **Relicario** (*Tropaeolum tricolor*), **Olivillo del norte** (*Proustia baccharoides*), **Rumpiato** (*Bridgesia incisifolia*), **Coralito** (*Lycium chilensis*), **Clavel del campo** (*Mutisia sp.*), **Alcaparra** (*Senna cumingii*), **Tupa** (*Lobelia sp.*) y en lugares que se mantiene la humedad, helechos como el **Palito negro** (*Adiantum chilensis*) y musgos.



En las zonas de fondo de quebrada como la de El Grillo, se encuentra **Maitén** (*Maytenus boaria*), **Ñipa** (*Escallonia illinita*), **Quillay** (*Quillaja saponaria*), **Pasto rey** (*Stipa plumosa*), **Romero** (*Baccharis linearis*), **Varilla brava** (*Adesmia microphylla*) y **Mollaca** (*Muehlenbeckia hastulata*).

Si miramos bien troncos, ramas y rocas, podremos observar variadas formas de líquenes, los cuales se nutren de la humedad que transporta la neblina típica de las mañanas del sector. Entre las formas más llamativas están los foliosos, cuya estructura asemeja hojas. Estos organismos muy sensibles a los contaminan-



Arriba: **Copao** (*Eulychnia acida*), Abajo izq.: **Guayacán** (*Porlieria chilensis*), Abajo der.: **Espino** (*Acacia caven*), fotos César Piñones.

tes, nos indican con su presencia en la Reserva la limpieza de la atmósfera local. Al verlos, podemos respirar profundo y llenarnos de nuevas energías para continuar el recorrido.

Durante los meses de primavera, la Reserva nos invita a descubrir sus especies de floración más vistosas y complejas, muchas de ellas muy a ras de suelo, por lo cual hay que observar y caminar con precaución.

Entre las especies más destacadas se encuentran: **Sandillón** (*Eriosyce curvispinus*), **Añañuca roja o Rompe ojos** (*Rodophiala phycelloides*), **Terciopelo** (*Argylia radiata*), **Orquídea** (*Chloraea* sp.), **Cebollín** (*Leuchocoryne coquimbensis*), **Flor de mayo** (*Oxalis predicaria*), **Capachitos** (*Calceolaria* sp.), **Violeta de hojas largas** (*Tecoiphilaea violaeiflora*), **Pacul** (*Krameria cistoidea*), **Soldadito azul** (*Tropaelum azureum*), **Pajarito** (*Schizanthus parvulus*), **Renilla** (*Cistanthe arenaria*), **Azulillo** (*Pasithea caerulea*), **Rosita del campo** (*Crukhanskia pumila*), **Huilmo** (*Sisyrinchium junceum*) y las llamativa **Flores de la perdiz** o **Lirios del campo** (*Alstroemeria diluta* y *Alstroemeria angustifolia*).

Se puede caer en la tentación de cortar alguna de estas flores o extraer ejemplares completos para llevarlos como recuerdo de la visita. Sin duda una buena fotografía hará más perdurable el encuentro con estas hermosas especies, muchas de ellas parte de grupos endémicos y con problemas de conservación como el Sandillón.



Arriba izq.: **Gatito** (*Cumulopuntia ovata*), foto Jorge Silva. Arriba der.: **Maravilla** (*Flourensia thurifera*), foto Jorge Silva. Abajo izq.: **Maravilla** en dormacia, foto César Piñones. Abajo der.: **Colliguay** (*Colliguaja odorifera*), foto César Piñones.



Arriba izq.: **Alcaparra** (*Senna cumingii*), Arriba der.: **Palito negro** (*Adiantum chilensis*), Centro izq.: **Quillay** (*Quillaja saponaria*), Centro der.: **Varilla brava** (*Adesmia microphylla*), Abajo izq.: **Líquines** encostrados , Abajo der.: **Líquines** foliosos y encostrados, fotos César Piñones.



Arriba izq.: **Sandillón** (*Erioseye curvispinus*), Arriba der.: **Añañuca roja** o **Rompe ojos** (*Rodophiala phycelloides*), Centro izq.: **Flor de mayo** (*Oxalis predicaria*), Centro der.: **Soldadito azul** (*Tropaelum azureum*), Abajo izq.: **Flor de la Perdiz** o **Lirio de campo** (*Alstroemeria angustifolia*). Abajo der.: **Flor de la Perdiz** o **Lirio de campo** (*Alstroemeria diluta*), fotos César Piñones.

### Especies de Fauna Representativa.

Hasta la fecha, están catastrados alrededor de 75 vertebrados dentro del área de influencia de la Reserva, siendo el grupo más abundante el de las aves y el menor representado el de los anfibios. Dicha fauna se encuentra adaptada a las exigencias climáticas de la zona mediterránea de Chile, lo que provoca que la mayoría de las especies sean de difícil visualización en campo. Sin embargo si se observa detenidamente, es posible encontrar interesantes evidencias indirectas de su presencia, como huellas, senderos de tránsito y fecas.

### Mamíferos

Por dichas señales indirectas y si se tiene suerte, es probable detectar al **Gato montés** (*Leopardus colocolo*), **Quique** (*Galictis cuja*), **Chingue** (*Conepatus chinga*) o al **Puma** (*Puma concolor*). Más fáciles de ver durante el día debido a sus hábitos oportunistas y mayor población, son el **Zorro culpeo** o **colorado** (*Lycalopex culpaeus*) y el **Zorro chilla** o **gris** (*Lycalopex griseus*). Sus fecas pueden ser observadas a lo largo de los dos senderos.

Las presas de estos carnívoros la constituyen principalmente roedores, muchos de ellos endémicos de nuestro país, como los descritos a continuación. Durante el día podemos observar al **Degú común** (*Octodon degus*) o mejor conocido como Rátón cola de pincel. Es muy común verlo en grupos de 3 a 7 individuos en sus colonias cerca del Centro Ambiental o corriendo entre las piedras y arbustos cerca de los senderos, donde deja marcadas sus rutas de desplazamiento. Los carismáticos **Cururos** (*Spalacopus cyanus*) son posibles de ver escarbando en las laderas de la Reserva. Estos se refugian en sus galerías frente a cualquier peligro, emitiendo un sonido de alarma característico. Esta especie es definida en Peligro de Extinción, principalmente por la destrucción de su hábitat.

La mayoría de los roedores del área son de hábitos nocturnos, por lo cual se ha dispuesto de algunas especies en el Nocturna para su mejor apreciación, los cuales están al cuidado de los Guardaparques. Sin duda la **Chinchilla chilena** es la prota-



Arriba: **Zorro culpeo** o **colorado** (*Lycalopex culpaeus*), foto María José Tapia. Centro: **Zorro chilla** o **gris** (*Lycalopex griseus*), foto Mauricio López. Abajo: **Degú común** (*Octodon degus*), foto María José Tapia.

gonista de la visita. Esta especie es un roedor endémico de Chile. Su distribución histórica se extendía desde Taltal (Región de Antofagasta), hasta Talca (Región del Maule), sin embargo en la actualidad sólo se conocen colonias silvestres en el sector de Illapel (Reserva Nacional Las Chinchillas) y en La Higuera, 90 kilómetros al norte de La Serena, Región de Coquimbo.

Entre el periodo de 1898-1910 se exportaron legalmente más de **7 millones** de pieles a Europa y Norteamérica. Hoy este hermoso mamífero es más abundante como mascota en todo el mundo, al ser reproducido con éxito en cautiverio. Dentro de la Reserva, sus colonias se encuentran restringidas a hábitats muy específicos, estimando su población en alrededor de 8.000 ejemplares. Es así como ha sido definida en **Peligro Crítico** por la IUCN.

Destacable es el hecho de que esta especie ha sido declarada Monumento Natural, lo que la sitúa al mismo nivel de especies emblemáticas como el Cóndor, Huemul o Picaflor de Juan Fernández.

Compartiendo el Nocturama, se encuentra el **Ratón oliváceo** (*Abrothrix olivaceus*) y el ya descrito Degú común o cola de pincel. También los endémicos **Ratón chinchilla** (*Abrocoma bennetti*), similar a la Chinchilla, pero de mayor tamaño y más crepuscular, **Degú costino** (*Octodon lunatus*), especie Vulnerable, y el **Ratón orejudo de Darwin** (*Phyllotis darwini*). Finalmente, el único marsupial del área, la **Yaca** (*Thylamys elegans*), la cual es definida como especie Rara, completa las especies del recinto.

### Reptiles y anfibios

En lo que respecta a la herpetofauna, se han definido 8 especies para la Reserva. Destaca la presencia de la misteriosa **Culebra cola larga** (*Philodryas chamissonis*), la cual en las horas de mayor calor, puede ser observada moviéndose activamente entre rocas y arbustos y eventualmente atravesando los senderos de caminata. Resulta importante considerar que esta es una especie definida en estado de conservación Vulnerable, siendo un importante regulador de las poblaciones de roedores y conejos.

Las lagartijas más comunes de apreciar a lo largo de los senderos son la **Lagartija de Plate** (*Liolaemus platei*), especie endémica, y la **Lagartija lemniscata** (*Liolaemus lemniscatus*), especie nativa no endémica y categorizada como Vulnerable.

Arriba: **Cururo** (*Spalacopus cyanus*), foto Victor Bravo. Centro: **Ratón chinchilla** (*Abrocoma bennetti*), foto Pablo Povea. Abajo: **Yaca** (*Thylamys elegans*), fotos Pablo Povea.





Arriba izq.: **Culebra cola larga** (*Philodryas chamissonis*), Arriba der.: **Lagartija lemniscata** (*Liolaemus lemniscatus*), Abajo izq.: **Lagartija de Plate** (*Liolaemus platei*), Abajo der.: **Sapo de rulo** (*Rhinella arunco*), fotos César Piñones.

En el periodo estival y cerca del área de merienda, nos podemos topar con la **Iguana chilena** (*Callopistes maculatus*), tratando de aprovechar algún remanente de comida. Esta especie poco frecuente y poco abundante, sufrió un destino similar al de la Chinchilla chilena, pues entre 1985 y 1993, se comercializaron como mascotas al menos 50.000 ejemplares, lo que redujo de forma importante sus poblaciones en estado silvestre. Hoy en una especie protegida, definida en estado de conservación Vulnerable.

El único anfibio descrito al menos en los datos oficiales de la Reserva, es el **Sapo de rulo** (*Rhinella arunco*), el cual más que ser visto en las escarpadas quebradas con cursos de agua, lo podemos hallar en las instalaciones sanitarias de las cabinas de la Reserva. Dentro de la fauna de invertebrados, varios son los grupos representados en el área, destacando la presencia de la **Araña pollito** (*Grammostola spathulata*), la cual es posible hallar caminando parsimoniosa durante el día, además de detectar sus madrigueras a lo largo de los senderos.

### Aves

La Reserva es habitada tanto de forma permanente como estacional, por al menos 50 especies, donde 7 son endémicas



o cuasi endémicas para nuestro país. En el área de merienda, ya podemos apreciar 3 de estas especies, pues varias **Turcas** (*Pteroptochos megapodius*) hacen de las suyas corriendo, escurriendo, persiguiéndose y subiéndose a las mesas dispuestas en el lugar. No es raro que nos sorprendan con su fuerte canto al llegar a la Reserva, sobretodo en las primeras horas de la mañana. Las acompaña de manera menos frecuente el escurridizo **Tapaculo** (*Scelorchilus albicollis*), que de manera muy atípica vence su timidez y corretea por el sector. La escena la completa la **Tenca** (*Mimus thenca*) con su hermoso canto matinal. Por otro lado, dentro de las mismas instalaciones encontramos un curioso **Mero** (*Agriornis livida*), el cual interactúa con los guardaparques y visitantes.

Continuando con los endémicos, a lo largo de los senderos se encuentran señalizados los nidos abandonados del **Canastero** (*Pseudasthenes humicola*), el cual puede ser escuchado en las laderas con arbustos y cactáceas aledañas. A destacar es el vocablo muy local **Chircolilla**, con el que se identifica a esta especie en la zona (localidades de Aucó y Cocou). Compartiendo hábitat podemos hallar con suerte a la **Perdiz chilena** (*Nothoprocta perdicaria*), la cual ha sido históricamente perseguida por su carne. Lamentablemente, es cada vez menos frecuente en la zona, pese a que su caza se encuentra regulada.

Hacia el final del recorrido por la quebrada El Grillo (a la altura del puente colgante y zona de descanso bajo los quillayes), hay que afinar los sentidos, pues además de observar y/o escuchar las Turcas y Tapaculos, se puede ver saltando en las rocas de las laderas a la **Chiricoca** (*Ochetorhynchus melanurus*) y en el fondo de la quebrada entre las densas Mollacas, oír el potente canto del **Churrín del norte** (*Scytalopus fuscus*). Por lo demás, en el denso bosque de la misma



Arriba izq.: **Araña pollito** (*Grammostola spathulata*), foto Cesar Piñones. Arriba der.: **Mero** (*Agriornis livida*), foto Andrea Vivar. Abajo: **Turca** (*Pteroptochos megapodius*), foto Ignacio Azócar



quebrada, también debemos estar atentos al martilleo y cantos de las aves nativas trepadoras tales como **Carpinterito** (*Picoides lignarius*) y el menos frecuente **Pitío** (*Colaptes pitius*).

Otras aves nativas frecuentes de registrar a lo largo del sendero Rumpiato, son el **Águila** (*Geranoaetus melanoleucus*), destacando la presencia de una pareja que desarrolla sus vuelos a muy baja altura alrededor de las instalaciones de la Reserva. Otras rapaces diurnas son el **Peuco** (*Parabuteo unicinctus*), **Aguilucho** (*Buteo polyosoma*), **Cernícalo** (*Falco sparverius*), **Tiuque** (*Milvago chimango*), **Pequén** (*Athene cunicularia*) y **Halcón peregrino** (*Falco peregrinus*). Ocasionalmente se registra también **Cóndor** (*Vultur gryphus*). Por la noche, además de contemplar la impresionante vista de la Vía Láctea y disfrutar del profundo silencio, se puede pesquisar la presencia del **Chuncho** (*Glaucidium nanum*), **Lechuza** (*Tyto alba*) y el **Tucúquere** (*Bubo magallanicus*). Bajo la luz tenue de los postes de iluminación de las cabañas, se pueden registrar con paciencia y atención, el vuelo zigzagueante de la **Gallina ciega** (*Caprimulgus longirostris*).

Durante el periodo invernal, bajan en grupos del cordón andino cercano la **Dormilona de nuca rojiza** (*Muscisaxicola rufivertex*), **Mínero cordillerano** (*Geositta rufipennis*) y la **Tórtola cordillerana** (*Metriopelia melanoptera*). Durante el mismo periodo, llegan desde el sur la **Viudita** (*Colorhamphus parvirostris*), **Diucón** (*Xolmis pyrope*) y en buen número el **Picaflor chico** (*Sephanoides sephanoides*), el cual se alimenta de las

Arriba izq.: **Pitío** (*Colaptes pitius*), foto Guillermo Cartagena.  
 Arriba der.: **Aguilucho** (*Buteo polyosoma*), foto Andrés Rojas.  
 Abajo: **Tiuque** (*Milvago chimango*), foto Teresa Ramírez.

prácticamente únicas especies en flor durante el invierno: las plantas parásitas **Quintral del quisco** (*Tristerix aphyllus*) y **Quintral** (*Tristerix tetrandrus*). Estas aves desaparecen durante la primavera y el verano (en menor medida, el Picaflor chico permanece en el área), pero llegan migrando otras como el **Fío-fío** (*Eleania albiceps*) y el espectacular **Picaflor gigante** (*Patagona gigas*), el cual aprovecha el néctar de las impresionantes inflorescencia del **Chagual** (*Puya alpestris*). Resulta interesante la presencia de la **Bandurri-lla** (*Upucerthia dumetaria*) y las ya muy escasa **Torcaza** (*Columba araucana*) y **Bandurria** (*Theristicus melanopis*). Cualquier registro de estas dos últimas especies, ambas en categoría Vulnerable, resulta de mucho interés para las estadísticas locales. Finalmente, a destacar resulta el hecho que dentro de la Reserva y sectores adyacentes, era posible encontrar hasta la década de 1980 **Loro Trichahue** (*Cyanoliseus patagonus*), el cual por presión de caza y colapso de los barrancos de nidificación tras fenómenos naturales, desaparecieron del área. Hoy sólo su presencia se encuentra registrada en el nombre de quebradas y cerros loca-



Arriba der.: **Chuncho** (*Glaucidium nanum*), foto Álvaro Silva. Centro der.: **Minero cordillerano** (*Geositta rufipennis*), foto Fernando Medrano. Abajo izq.: **Tapaculo** (*Scelorchilus albicollis*), foto Cesar Piñones. Abajo der.: **Torcaza** (*Columba araucana*), foto Alejandro Silva.

les.

### **Ecología Humana de la Reserva y su Entorno**

La Reserva se encuentra en una zona eminentemente minera, encontrándose en su interior minerales de oro y cobre, que hoy no se explotan por ser incompatibles con las actividades de protección del patrimonio silvestre de la unidad.

Esta relación entre el hombre y el recurso minero local, fue destacada por Charles Darwin, al pasar en su viaje por tierra desde Valparaíso a Copiapó en 1835, por el que era en ese entonces el distrito minero de Los Hornos, hoy conocido como Plan de Hornos, sector adyacente a lo que es hoy la Reserva. Al respecto Darwin señala:



Vestigios de la actividad minera en la Reserva, foto César Piñones.

*“Nos dirigimos a Los Hornos, otro distrito minero, donde la colina principal está perforada con tantos agujeros como un nido de hormigas. Los mineros chilenos tienen costumbres muy originales. Viviendo como viven durante semanas enteras en los lugares más solitarios, cuando descienden a las aldeas en los días festivos, no hay exceso ni extravagancia que no cometan (... )”*

La ganadería caprina de subsistencia, es otra de las actividades tradicionales. Los primeros habitantes modernos del sector de Aucó y Cocou, llegaron y se asentaron en la zona con pocas cabezas de ganado, de las cuales dependen hasta el presente. Es así como la búsqueda de mejores pastos obliga a familias enteras durante el verano a subir a la cordillera con sus animales, en lo que se denomina las veranadas, actividad cada vez menos frecuente y parte del patrimonio intangible de la región de Coquimbo. Al llegar el otoño retornan a casa, proceso que es posible observar a las afueras de la Reserva.

### **Consideraciones Finales**

Sin duda la mejor época para visitar la Reserva, si se quiere apreciar la variada y hermosa flora local, es a partir de los primeros meses de primavera tras las lluvias invernales. La abundancia y riqueza florística estará supeditada a la intensidad y alternancia de los fenómenos de El Niño y La Niña, los cuales afectan de sobremanera el paisaje del secano del Choapa y la Región. En invierno como se ha dicho, la vegetación se encuentra en dormancia, lo que determina además la biodiversidad de otras formas de vida, como los artrópodos.

Durante los meses invernales, las temperaturas nocturnas descienden de forma importante en los valles transversales. Sin embargo, las instalaciones de la Reserva ofrecen comodidad y abrigo apropiado. Por lo demás la vista del cordón andino nevado y su contraste con el ecosistema semiárido, es una postal inolvidable.

Si se busca ampliar los registros de avifauna dentro de las listas personales de avistamientos, tanto los meses fríos como los de verano, ofrecen riquezas características. Considerando lo angosto del Valle del Choapa, donde cordillera y mar se encuentran a menos de 80 kilómetros, siempre podemos hallar sorpresas en lo que respecta a las aves.

Las intensas temperaturas de verano, nos dan más chance de interactuar con los reptiles de la Reserva. No hay que descartar ningún ejemplar, pues queda mucho por conocer de la biodiversidad de la zona. Un nuevo registro para la uni-

dad, puede ser tu importante contribución a la conservación de la Chinchilla y su ecosistema.

Hoy la Reserva Nacional Las Chinchillas es no sólo un espacio turístico, sino que un aula abierta en donde niños, jóvenes y adultos disfrutan de la biodiversidad del semiárido y aprenden a valorar la necesidad de conservación de nuestro patrimonio natural. Por lo demás son muchas las instituciones de educación superior que desarrollan investigación dentro de los límites de la unidad, con el fin de ampliar nuestra comprensión de los ecosistemas del norte de Chile.

Finalmente, en la actualidad la Reserva se ha abierto a la observación astronómica amateur, aprovechando las excepcionales condiciones atmosféricas, sobretodo los meses estivales, ligando esto con el rico patrimonio y cosmovisión ancestral que nos han dejado las culturas prehispánicas.

La paz que se puede vivenciar desde lo más alto de la cima del sendero El Grillo, invita a encontrarnos con nuestro interior y reflexionar sobre nuestras acciones como seres humanos. Sólo hay que subir y comprobarlo,

### ¡LA INVITACIÓN ESTA HECHA!

Si quieres saber más y participar de actividades en la Reserva, visita: [www.redchinchilla.org](http://www.redchinchilla.org)

### Agradecimientos:

Especial reconocimiento al equipo de Guardaparques de la Reserva, por su apoyo en terreno y comentarios sobre la biodiversidad del área. También a todos quienes contribuyeron con sus fotografías y permitieron enriquecer este artículo.

### Referencias

- Iriarte, A.** 2008. Mamíferos de Chile. Lynx Edicions. Barcelona, España.
- Jaramillo, A.** 2005. Aves de Chile. Lynx Ediciones, Barcelona, España,
- Mella, J.** 2005. Guía de Campo Reptiles de Chile: Zona Central. Peñaloza APG, Novoa F & M contreras (Eds). Ediciones del Centro de Ecología Aplicada Ltda.
- Squeo, F.A., G. Arancio & J.R. Gutiérrez** (eds.) 2001. Libro Rojo de la Flora Nativa y de los Sitios Prioritarios para su Conservación: Región de Coquimbo. Ediciones Universidad de La Serena, La Serena, Chile.
- Yudilevich, D.** (ed.) 2007. Viaje de Valparaíso a Copiapó. Editorial Universitaria, Santiago.



Veranadas de regreso pasando a las afueras de la Reserva en el mes de abril, foto Iván Aguilera.